

## **Nada es imposible**

Todavía recuerdo aquellos días de mi adolescencia cuando cursaba el segundo año de telesecundaria, aquel año cuando abandoné mis estudios, aquel día que partí dejando a mi paso la soledad que me envolvía al no tener a mi familia a mi lado; tenía 7 años cuando mis padres decidieron encaminarse hacia E.U. siguiendo el sueño americano, éramos cuatro hermanos y el dinero no alcanzaba, yo siendo la mayor y mi hermano Leo de 5 años nos quedamos bajo el cuidado de mis abuelos paternos mientras que mis padres partieron llevándose a los dos pequeños.

Transcurrieron 6 años, mi padre regresó por nosotros, así fue que acabe yéndome de mojada a E.U., un país desconocido, un lenguaje nuevo y viendo rostros que aunque eran familiares eran totalmente desconocidas para mí. A los 13 años me enfrentaba a algo nuevo, cuidar de mis hermanos pequeños mientras mis padres trabajaban, pues mi familia en ese entonces se regía por ideas y costumbres pasadas, yo siendo la mayor y mujer no debía estudiar, así que mi adolescencia la pasé trabajando en el campo cortando uvas, y cuidando a mis dos hermanos pequeños nacidos en E.U. mientras que los otros tres estudiaban.

En el transcurso de los meses me acostumbre al trabajo, a cuidar a niños y cambiar pañales que no era tan agradable que digamos, me sentía bien en lo que hacía, sin duda sabía que con esto apoyaba al desarrollo y preparación de mis hermanos.

Después de 4 años en E.U. mi familia decidió regresarse a México excepto yo y mi hermano Leo, así que nos quedamos, en ese tiempo me dediqué a trabajar en el campo mientras que mi hermano seguía con sus estudios, con lo que ganaba pagaba la renta, luz, comida y en ocasiones le enviaba dinero a mi padre para completar los gastos.

Un año en E.U. sin mis padres bastó para decidir regresarme a mi tierra natal y empezar una nueva etapa de mi vida. Así, después de unas semanas conviviendo con la familia se me presentó la oportunidad de terminar mis estudios de secundaria, el cual era uno de mis anhelos más grandes en la vida y que gracias a mis tíos que buscaron donde podía culminar mis estudios logre cumplir.

Aún me acuerdo que era media noche cuando tocaron a mi puerta, eran mis tíos que llegaron por mí diciendo que al día siguiente tenía clases, me sentí tan contenta que la idea de ser mayor de edad y estar en la secundaria no me importó ni por un segundo. Así que ingresé y dos años después concluí la secundaria con buenas calificaciones, posteriormente entré al bachillerato, cursaba el segundo año cuando mi familia decidió irse nuevamente a E.U., mientras que yo decidí quedarme y esta vez sola sin la compañía de mi hermano Leo. Pero los años pasan rápido y terminé exitosamente mis estudios del nivel medio superior. Ahora mis ideas habían cambiado tenía nuevas perspectivas así que decidí estudiar una carrera y con el apoyo de mis padres y familia hoy lo he logrado, soy profesionistas y mujer.

La primera mujer en mi familia que ha logrado romper con esa idea tonta de que las mujeres solo deben estar en la casa atendiendo al marido. La primera en decir que la edad no importa y tampoco existen obstáculos si es tu sueño, sin duda he abierto caminos y puertas en donde mujeres de mi familia puedan decidir si estudiar o casarse, esperando que en un futuro no muy lejano mi hermana, primas y sobrinas terminen sus estudios profesionales.

**M. Lya**